

Capítulo 4: Fuera de la sartén - Súper Beneficio

- Capítulo 4: Fuera de la sartén - Súper Beneficio

Capítulo 4: Fuera de la sartén - Súper Beneficio

Como sospechaba, los drones se comunican principalmente a través de vocalizaciones. Aunque también utilizan bastante el lenguaje corporal y feromonas, los sonidos que emiten tienen prioridad.

"¿Qué demonios sucedió?!"

Como ese, por ejemplo.

Indicativo de enfado, sorpresa, solicitud...

La designación de 'infierno' aún no está clara.

Aún era necesario hacer algunas traducciones, pero estaba aprendiendo mucho. El dron que con frecuencia se quedaba hasta tarde le gritaba a los demás en la sala, mientras el dron de pelaje blanco simplemente permanecía en silencio. Junto a él, un soldado —que creo que es el líder— relataba un informe de los eventos, y yo comparaba sus palabras con mi memoria del suceso real para facilitar la traducción.

A aproximadamente una hora después de que los soldados mataran al pelaje amarillo, los soldados de pelaje blanco comenzaron a ingresar al laboratorio. Era actualmente en medio de la maldita noche y la mayoría de ellos parecían sorprendidos y desorientados, deambulando por la habitación; solo se volvían productivos cuando el pelaje blanco les daba instrucciones.

El soldado terminó su informe y el pelaje blanco, o, mejor dicho, el doctor Mason, según lo llamaba el soldado, se dirigió al resto de los drones. Algunos los envió a que se fueran, otros a revisar dispositivos que el pelaje amarillo había dañado en su loca carrera, y él mismo se acercó a uno de los aparatos con una pantalla luminosa y empezó a trabajar.

Pasaron varias horas, y finalmente los drones comenzaron a sentirse cansados, uno tras otro siendo enviado a descansar por el doctor Mason. El trabajador que aún seguía activo, fue persuadido por Mason para que se detuviera. Ambos se retiraron.

Los soldados permanecieron más tiempo, conversando sobre temas que no parecían estar relacionados con su tarea actual. Hablaron hasta que un gran dron soldado, mucho más grande que los demás, entró en la sala. Tras intercambiar unas palabras breves con los otros, el enorme soldado resopló y se dirigió hacia el muerto pelaje amarillo. Le dio una patada al cadáver y luego se inclinó para agarrar una de sus patas delanteras, jalándola sobre su hombro.

Luego arrastró al muerto pelaje amarillo, fácilmente cinco veces más grande que él, de regreso a la cámara de pruebas.

Se observaron mejoras óseas y/o musculares evidentes.

La fuerza estimada está dentro de los límites posibles y conocidos.

El sigilo. El sigilo era el único plan razonable de escape.

"De acuerdo, los conserjes pueden limpiar el resto del desastre. Tenemos que salir de aquí; este lugar me da escalofríos", dijo uno de los pequeños soldados.

"Jaja, espera unos meses. La feria de lo raro te termina de convencer con el tiempo", respondió el gran soldado.

Se despedían entre charlas mientras se apartaban, y finalmente quedé solo otra vez. Según mi cálculo, habían pasado cuatro horas desde que los drones normalmente ingresaban, y ninguno había regresado después de ser dispersados hasta ahora. Era momento de aprovechar esta oportunidad para partir.

Abrí la parte frontal del contenedor y me deslizó hacia afuera. Aún necesitaba relajarme, pero mi núcleo ya estaba reensamblado y había preparado los órganos necesarios mientras esperaba. En unos pocos minutos, me parecía a uno de los drones.

Iba a ser arriesgado. Necesitaría sigilo para abandonar el lugar, pero no podía simplemente ir de un escondite a otro. Bastaría con que un dron me viera y alertara a los soldados, condenándome. Si imitaba a un dron, con suerte podría pasar desapercibido ante los drones normales y encontrar una ruta de escape activa. El mayor riesgo era encontrarse con el dron que imitaba, pero una fachada diseñada al azar no sería eficaz. Los drones tenían excelentes habilidades de identificación, y cada uno poseía su propia frase identificadora, como "Doctor Mason". Probablemente, alguna medida de seguridad.

Elegí la imagen de uno de los drones que se quedó más tarde, pero fue enviado lejos. No quería un dron que se hubiera ido temprano sin ninguna excusa para estar aquí, pero tampoco uno que en realidad siguiera estando presente.

La mayor parte de mi esfuerzo estuvo en el rostro y los movimientos. El dron que elegí tenía pelaje marrón, ojos azules y manchas oscuras debajo de los ojos. En cuanto a gestos, este solía conversar pocas veces y aparentaba ser algo torpe físicamente; como disfraz, era una opción perfecta. Hice algunos comprobaciones finales y ejercicios de movimiento para asegurarme de que mis coberturas falsas lucían correctas antes de decidir que era hora de marcharme. Hubiera querido quedarme lo suficiente para comer el pelaje amarillo, pero dudaba que tuviera tiempo, y la desaparición del gran cadáver se notaría bastante rápido.

Me acerqué a la puerta y pause. Sería la primera vez que vería más allá de mi pequeño mundo, de la sala de madriguera, la sala de pruebas, la sala de drones. Espero que no me mate por ello.

Presioné mi extremidad contra la puerta y empujé, revelando un pasillo estrecho y largo, con otras puertas que supuse conducían a otras habitaciones como la que había salido.

"¿Jacobson, aún estás aquí? ¿No te envié a casa hace horas?"

Maldita sea.

Bajando por el pasillo venía el doctor Mason, con pelaje blanco. Por supuesto que tenía que ser él.

Respuesta grabada 23;

"Eh, olvidé algo." respondí con la voz tímida de Jacobson.

Al detenerse junto a mí, el doctor Mason escaneó mi figura de arriba abajo. Estaba seguro de que mi disfraz había sido comprometido, hasta que dijo:

"Te ves hecho polvo, Jacobson. Vamos, justo iba a tomar un café y te invito a uno." dijo, y con calma agitó su extremidad en dirección al pasillo en el que había estado y que ahora guiaba.

Reconocí la orden para seguir.

Algunas de sus sonidos entendí, pero el gesto del brazo fue lo que me permitió saber qué debía hacer. Comencé a caminar a un lado y ligeramente detrás del doctor Mason, mientras él me guiaba por el pasillo.

Viajamos en silencio. Noté que cada puerta tenía su propio pequeño símbolo: B4E, B4D, B4C, y así sucesivamente. Al llegar al final, había una nueva puerta, ligeramente más robusta que las otras. El doctor Mason sacó un objeto pequeño, plano y rectangular de un bolsillo de su abrigo y lo presionó contra un dispositivo montado en la pared junto a la puerta. Una pequeña luz en el aparato se volvió verde, y escuché un fuerte 'clic' cuando algo entre el dispositivo y la puerta se movió. En ese momento me alegré mucho de que el doctor Mason me hubiera encontrado; parecía que en ese lugar había medidas de seguridad adicionales, y él, sin saberlo, me estaba llevando justo a través de ellas.

Del otro lado de la puerta había... una pequeña habitación y otra puerta más. Admito que más impresionante que la primera, esta estaba enmarcada en un marco brillante y no tenía un asa visible para abrirla o cerrarla. Solo había un panel con dos símbolos junto a la puerta, y el doctor Mason presionó el superior antes de esperar. Unos segundos después, se escuchó un extraño sonido de 'ding' y la puerta se deslizó, revelando... otra habitación diminuta. Por extraña que fuera, el doctor Mason entró con calma antes de volver a enfrentarse a la puerta y yo seguí su ejemplo. Dentro, el doctor Mason accionó otro símbolo en un panel (este cubierto de múltiples signos similares a los que estaban en las puertas), y la puerta se cerró deslizándose.

Mi equilibrio se tambaleó momentáneamente cuando la habitación empezó a desplazarse hacia arriba de repente. Ahora todo tenía sentido; no era una simple sala, sino un dispositivo gigante para subir o bajar de nivel. Quedé impresionado por la cantidad de ingenio que se requeriría para construir una habitación móvil completa solo para desplazarse hacia arriba o hacia abajo.

La habitación en movimiento se detuvo y se abrió cuando el símbolo marcado con '2' se iluminó. Salimos a otra sala de seguridad y, esta vez, no usamos el rectángulo plano (aunque observé que habría que pasar otra revisión de seguridad para volver a ingresar en la habitación).

Esa sección de la estructura era muy diferente de la zona inferior. El suelo estaba cubierto con un material suave y había más color en el diseño. Había varios drones por allí. Algunos llevaban los reconocidos uniformes blancos, otros tenían coberturas similares pero sin la bata, y otros vestían coberturas negras que los hacían parecer importantes. ¿Sería esto una casta de líderes? ¿O tal vez un grupo de organizadores o catalizadores? Desde lo que había visto, los drones parecían elegir a un líder en cada grupo.

El doctor Mason me guió hasta un gran saliente donde había varias sillas y dos dispositivos grandes con muchos símbolos presionables. Se acercó a uno y deslizó su rectángulo de seguridad sobre un panel conveniente. Un par de clics en los símbolos y el dispositivo dispensó un líquido negro en un recipiente blanco y débil. Cuando terminó, el pelaje blanco me entregó el recipiente y repitió el proceso para él mismo.

El líquido... olía bien? Detectaba varias sustancias químicas diferentes que emanaban del líquido, y la mezcla de ellas lo hacía parecer bastante apetecible. ¿Sería una especie de alimento para los drones?

Seguramente lo era, porque el doctor Mason tomó su recipiente y bebió un poco del líquido. Yo lo imité, quemándome un poco la lengua con el líquido caliente hasta que me acostumbré.

Estaba bueno. No era lo más nutritivo que había probado (ese lugar lo ocupaba el pelaje amarillo), pero el sabor, creado por esa mezcla química, era... satisfactorio. Definitivamente mejor que el puré nutritivo que solía recibir durante las pruebas.

Seguimos allí, bebiendo el líquido hasta que el doctor Mason suspiró y dijo:

—No te castigues demasiado, Jacobson. Nadie pudo predecir esto. Los contratiempos suceden a veces. Pueden ser desastres cuando ocurren... pero tú puedes convertirlos en obstáculos. Solo mantén un ritmo constante. — Bebió el resto de su líquido, terminó de aplastar el recipiente y lo arrojó a un cubo grande. Luego me dio dos palmadas en el hombro y dijo:— No te sobrecargues, Jacobson, pero tampoco te rindas.

Luego se marchó, dejándome allí solo con mi líquido.

Realmente necesito resolver mis traducciones.

Había estado explorando esta estructura durante treinta minutos cuando la encontré.

Hasta ahora, mi plan había sido robar uno de los rectángulos planos. Las puertas de seguridad eran bastante frecuentes y, si querías moverte entre las diferentes secciones de la estructura, necesitabas una de esas 'tarjetas clave'. Robarla resultaba más difícil de lo esperado, ya que los drones las mantenían escondidas o bien las sujetaban con seguridad. Caminaba por un pasillo pensando en si debería comenzar a revisar las habitaciones cuando uno de los portones llamó mi

atención. Estaba etiquetado como 'Sala de Reuniones' y tenía un material translúcido que permitía ver hacia dentro. Estaba vacío, así que decidí arriesgarme y explorar.

Cuando entré, casi pensé que me encontraba en una cámara de pruebas, pues una pared entera estaba construida con un material translúcido, aunque al tocarla descubrí que era mucho más frágil que el material de los laboratorios de ensayo.

Y al otro lado había tanto... espacio. Siempre supe que, con la increíble capacidad de las máquinas para crear cosas, podrían construir habitaciones mucho más grandes de lo que había visto. Pero no esperaba que llegaran a formar un espacio tan vasto que apenas se viesen las luces del techo, parpadeando en contra de un techo oscuro, demasiado extenso para ser completamente iluminado.

Recalculando predicciones del entorno...

Esto, no, debía estar equivocado. No podía ser una habitación creada por drones. Desde aquí, podía observar cientos de estructuras hechas por las máquinas, y en comparación sabía que debía estar en una estructura similar. La magnitud de este espacio, en conjunto, no se podía comparar ni con las mayores construcciones que había visto.

Pasaron cinco minutos mientras permanecía contemplando la vasta extensión ante mí.

En los laboratorios de pruebas, ya había comenzado a sentirme demasiado confiado. Con mi habilidad innata para cambiar de forma según las necesidades, y la capacidad de resolver problemas que me otorgaba Human.exe, había aprobado docenas de pruebas de combate con facilidad y empezaba a considerarme un depredador en la cúspide de la cadena.

La fuerza bruta del pelaje amarillo, la abrumadora destreza técnica de los drones y ahora esta estructura colosal e incomprensible fuera del muro me habían convencido de que podía estar equivocado. Ahora formaba parte de una red mucho más grande de depredador y presa de la que había sido consciente, y ni siquiera estaba cerca de estar en la cima.

Al menos un espacio de este tamaño sería fácil de ocultarse. Solo tenía que llegar a él.

La pared que observaba era frágil; fácilmente podría hacer un agujero en ella o incluso romperla si fuera necesario. La caída al suelo era insignificante con un poco de preparación, y una vez en tierra, solo tendría que caminar por terreno llano hasta una pared que posiblemente delineara el perímetro del territorio de los drones con bata blanca. La mayor parte del área plana estaba ocupada por grandes dispositivos con cilindros giratorios diseñados para desplazarse. Cómo se propulsaban no lo podía adivinar, pero vi uno que transportaba drones fuera de la instalación. También noté a tres soldados, dos en la entrada de la pared que el aparato de transporte salía, y uno patrullando alrededor del área. La única parte peligrosa eran los guardias; si me llegaran a ver y sospechar, estaría al descubierto, sin refugio alguno.

Pasé veinte minutos observando las acciones de los drones. Los dos soldados permanecían junto a la salida del muro en pequeños recintos, pero noté que había unos tres drones en patrulla habitual alrededor de la estructura. Nuevo plan: intentaría salir por medios físicos en lugar de recurrir a un

engaño dentro de la misma estructura. Había demasiados chequeos de seguridad y los drones complicaban aún más la situación. Si entendiera bien el idioma, tal vez optaría por el engaño, pero mientras no pudiera comunicarme con libertad, confiaba más en mis habilidades físicas.

Salí al pasillo, y luego me dirigí a la esquina de la habitación que evitaba la línea de visión. Allí empecé a transformarme en una aproximación de soldado. Es afortunado que todos los drones compartan una estructura ósea similar, eso facilitó mucho las cosas. Los soldados afuera vestían un uniforme ligeramente distinto al que había visto hasta ahora, pero hice los ajustes lo mejor que pude. No planeaba estar lo suficientemente cerca como para que me identificaran.

Tras haberlo logrado, me acerqué a la pared translúcida y perforé un pequeño agujero, por donde introduje un tentáculo. En la punta del tentáculo había un diminuto órgano ocular que me permitía ampliar mi campo visual mientras me esmeraba en crear una salida. No confiaba en poder reparar los daños tras mi escape, pero debía haber desaparecido hacía tiempo antes de que lo encontraran.

Apreté la sección de la pared que había tallado y la sostenía ahora con mis propias manos. Con el tentáculo, me aseguré de que todas las patrullas estuvieran fuera de vista; un vistazo rápido a los dos drones cercanos a la abertura reveló que estaban ocupados conversando entre sí. Era el momento perfecto. Arranqué esa sección de la pared y la arrojé al suelo, luego salté por la abertura.

El aire afuera era fresco y revitalizante.

Mis extremidades aumentadas absorbieron con facilidad el impacto contra el suelo, después realiné los huesos en una estructura similar a la de un dron y me erguí. Rápidamente adopté el ritmo constante que había observado en los soldados patrullando y me alejé, escudriñando si me habían detectado. Ninguno de los dos drones en la entrada mostraba ningún signo de comportamiento diferente, y hasta donde podía ver, eran los únicos drones en vista.

Comencé a seguir la ruta de patrulla que había observado en los otros soldados, pero lentamente me fui acercando al muro de barrera. Una vez fuera de la vista de los soldados en la entrada y de cualquier patrulla, abandoné la ruta y me dirigí directamente hacia la pared. Estaba hecha del mismo material gris duro que algunas partes de las cámaras de prueba, y su altura era aproximadamente el doble de un dron promedio. Pero eso no era problema para mí. Flexioné mis extremidades y mis músculos se tensaron antes de saltar hacia la cima del muro, sujetándome con una extremidad delantera y jalándome hacia arriba, para luego saltar al otro lado.

Afortunadamente, también estaba vacía del lado opuesto. El suelo junto a la pared había sido moldeado para ofrecer un camino claro para los drones, y el espacio más allá del sendero estaba decorado con marcadores blancos y amarillos en colores brillantes, quizás indicaciones para la movilidad de los dispositivos de transporte. A los drones realmente parecía gustarles la arquitectura rectangular, todas las estructuras que vi estaban divididas en bloques y los carriles de transporte dividían todo en distancias uniformes.

Caminé por el sendero hasta llegar a la esquina del bloque. Una dirección valía igual que otra, así que crucé hacia otra esquina y seguí caminando. Antes de perder de vista la estructura de la que

había salido, me di la vuelta y contemplé la edificación. Era un poco más alta que las demás cercanas y, cerca de la cima, había una colección de símbolos brillantes que decían 'New Dawn Inc.'

Me aparté y seguí caminando.